



A0604

18/01/1999

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA FIRMA DE UN CONVENIO ENTRE LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES Y LA FUNDACION BOTÍN

Residencia de Estudiantes (Madrid), 18-01-99

Yo, en primer lugar, quiero decirles que me alegro mucho de ver tantos medios de comunicación aquí, en la Residencia de Estudiantes, lo cual puede deberse, sin duda, a varios factores. Sin duda, el más importante es --y para mí es una gran alegría-- la gran fuerza de la Residencia de Estudiantes, la gran capacidad de convocatoria, de atracción; el interés renovado que tiene la cultura española en todas partes y, especialmente, también lo que significan las obligaciones de traslado al público y conocimiento de la opinión pública de la cultura española, lo cual yo, desde luego, personalmente agradezco mucho.

Yo comprendo que puede haber también algunos otros factores adicionales. Es muy importante poder tener la oportunidad de escuchar a un gran escritor y patrono de la Fundación como José Jiménez Lozano; siempre, pero estos días muy especialmente, es muy interesante Emilio Botín por razones no solamente de patronazgo cultural, sino de alguna otra iniciativa, y no sé si habrá alguna curiosidad más.

Pero ahora yo quisiera decirles unas pocas palabras nada más, porque los papeles que le dan a uno dicen: hoy tocan palabras protocolarias. En fin, tocarán algunas palabras protocolarias.

Yo he visto o he leído ayer y hoy que yo he pasado este fin de semana en Doñana meditando sobre algunas cosas. La verdad es que tengo que decirles, primero, que no he pisado Doñana en todo el fin de semana, y, segundo, que aquello que decían que yo tenía que meditar llegué al fin de semana con todo meditado. Por lo tanto, yo he dedicado el fin de semana a otros menesteres de los cuales he podido cosechar, si ustedes me permiten decírselo, un fracaso y tres éxitos.

El fracaso ha sido no poder quitarme el catarro que llevo arrastrando desde hace una semana, y los éxitos ha sido que he podido pasear muchas horas seguidas; que me ha dado tiempo leer entera la "Antología de Poesía Española Contemporánea", última edición que ha hecho la Colección Visor de poesía, que es excelente, que me mandó mi amigo Luis Alberto de Cuenca; también con la esperanza de que si esta red de centros, que va a ser un gran éxito, se prolonga hacia el futuro, habrá poetas españoles contemporáneos, contemporáneos hoy, que en su momento puedan formar parte también, en sus archivos y en sus documentos, de esta red de centros.

Y el tercer éxito que he tenido es que he puesto en marcha todo lo que tenía que poner en marcha este fin de semana; pero eso no es para ahora, sino para dentro de un rato.

Para ahora yo quiero agradecer a todos los que han hecho posible este proyecto, muy especialmente a la Fundación Marcelino Botín, a su presidente Emilio Botín, a quien le

agradezco su disponibilidad; a la colaboración, por supuesto, del Ministerio de Cultura, y, por supuesto, también a la Residencia.

Sabe la Residencia de Estudiantes y sabe su Director que, personalmente, yo estoy a disposición y que, mientras me dure el empleo que tengo en este momento y pueda ser de alguna utilidad, estoy a disposición de la Residencia.

Naturalmente, esta iniciativa, junto con otras que hemos adoptado, junto con las obras que espero ver felizmente terminadas algún día, antes de que se termine mi actual empleo si es posible... Yo quiero que la Residencia de Estudiantes sea lo que históricamente fue y lo que debe ser en el futuro.

Hay un verso en esa Antología, que yo les recomiendo, de Luis Alberto de Cuenca que empieza diciendo --él me corregirá, si me equivoco-- algo así: "como nos volveremos a ver otra vez/donde siempre es de día". A mí me gustaría que en esta casa siempre fuese de día, en el sentido de las iniciativas culturales, en el sentido de la recuperación y el respeto de lo que es la gran tradición histórica cultural española, que sirvió para forjar la cultura española, y también de iniciativas contemporáneas que tienen que servir para forjar hoy también la conciencia española, para contribuir a la conciencia de la cultura universal y, sin duda, para dejarlo de legado a las futuras generaciones.

Yo, desde luego, estoy muy satisfecho de poder participar en este acto; de poder decir estas palabras protocolarias; de expresar, una vez más, mis mejores deseos a la Residencia de Estudiantes y de poderles dar a todos ustedes las gracias, una vez más.

Muchas gracias.